



AÑO XXXI NUM 339

# Pa'z y Bien



ENERO 2021



ACÓGVELO EN TU CORAZÓN



EDITORIAL

# LLEVAD LA BUENA NOTICIA

Vicky. Paz y Bien

Llevad la buena noticia. Ese es el “sencillo” encargo que recibimos en estos días y para el que hemos tenido cuatro semanas largas para prepararnos en este adviento: ¡¡DIOS HA NACIDO!!

Sin embargo, se hace muy difícil la transmisión de una noticia si no nos la creemos o no la escuchamos, porque poco a poco se nos irá olvidando cuando desaparezcan luces y adornos de las calles y de nuestras casas. Volvemos a las rutinas que ya teníamos y desconectaremos rápidamente de todo este tiempo tan especial. Y eso es lo que a menudo nos ocurre y la razón por la que no somos capaces de hacer partícipes a otros de la Buena Nueva. Por lo tanto, lo

primero de todo es que Dios nazca en nosotros; este es el primer lugar al que debe de llegar el nacimiento de Jesús. A pesar de todas las circunstancias que nos rodean y que no parece que en principio sean las más propicias para estar alegres, tenemos que dejar que el corazón se haga sensible y receptivo a este gran acontecimiento, tenemos que permitirnos estar contentos porque Dios no nos ha dejado, nos envía a lo más preciado que es su Hijo para acompañarnos y darnos esperanza en medio de toda esta larga noche que parece no tener fin. Y una vez que se nos remueva todo nuestro interior, no necesitaremos nada más para gritar y llevar esta noticia a nuestro día a día, porque lo grande que nos sucede nos empuja a necesitar contarlo

y la mejor manera de hacerlo es con el ya conocido “fray ejemplo”. Nuestra actitud ante la vida es la forma más efectiva de hacer partícipes a los que vamos encontrando por el camino de la venida de Jesús. El optimismo ante las dificultades, la confianza de que todo lo que nos sucede será bueno porque viene de Dios (aunque en ocasiones cueste verlo) y la confianza ciega en Él, al igual que siempre la tuvo María, a la hora de afrontar los tropiezos y obstáculos que van surgiendo, es el resultado de haber acogido al Niño en lo más profundo de nuestro ser y la única forma de que los próximos 365 días sean todos Navidad y lo sea en todos los lugares a los que vayamos.

PUNTO DE ENCUENTRO

## HÁGASE



Leticia García. Coord. Grupo San Francisco

La figura de María resuena en mi corazón últimamente con mucha fuerza, su maternidad llena de ternura, esos brazos que arropan al Niño.

Desde pequeña, en el colegio, ya me hablaron mucho del Sí de María, de su disponibilidad y de su actitud de servicio a Dios. Fiat.. Pero es ahora, relejendo y escuchando la Anunciación cuando más calan en mi interior ciertas palabras que se llenan de contenido en estos momentos más que nunca: Alégrate... Llena de gracia... No temas... Hágase...

El ángel Gabriel saluda a María con estas palabras: “Alégrate María, el Señor está contigo.” Todo aquel que sabe que el Señor está en su vida es feliz, es capaz de sentir una alegría gozosa que aporta a los días una paz interior inmensa, que

ayuda a ver la vida con otros ojos, con mirada esperanzada.

Sentirse llena de gracia es reconocer la grandeza de Dios en tu persona, es sentirse agradecido por tanto don como se nos da, es ser consciente de que todo cuanto somos es un regalo maravilloso que Dios ha puesto en nuestras manos para bendecirlo cada día.

Sin miedo, sin temor, con absoluta confianza, con la seguridad de un niño que salta y se lanza en los brazos de su padre.

Hágase. María acepta los planes que Dios tiene para ella. No creo que fuera muy fácil para ella, una sencilla muchacha de Nazaret, asumir sin más lo que el ángel le estaba diciendo: ¡que iba a ser la madre del Salvador! ¿Eran esos sus planes acaso? ¿Quién se lo había consultado? ¿Por qué ella? Hágase. Eso

nos pasa a nosotros tantas veces, cuando nuestros planes no son los de Dios, cuando nos toca aceptar responsabilidades o compromisos que no elegimos, cuando tenemos que asumir realidades que nos gustaría que fueran otras... Hágase.

Para este año que pronto estaremos, le pido a Dios que me haga crecer en estas actitudes. Que sea capaz de ver mi vida como un gran regalo, que me sienta cada vez más afortunada y privilegiada por tanto bien como se me ha dado, que por ello aprenda a ser agradecida todos los días, que no sienta miedo ni temor ante el momento que me toque vivir, que acepte nuevos retos, que reciba a todas las personas que llenan mi alma como una bendición y que mi realidad sea la más bonita del mundo, sea la que sea, vivida con mucha paz interior y felicidad. Hágase...



# EL CENTRO DE ATENCIÓN

Maribel Torres. *Acción Social*

**L**evo unas cuantas semanas escuchando hablar de la Navidad. Si nos podremos juntar, si podremos viajar, si celebraremos el día de Reyes... Ante ese querer una Navidad como siempre (que no es el caso) yo me pregunto: ¿cómo van a celebrar la Navidad las personas más vulnerables? ¿Cómo podremos ayudar desde aquí?

Para responder a la primera pregunta me he puesto en contacto con Juan Carlos Carrión, párroco de Jesús Obrero (parroquia situada en la zona norte de Granada) que, desde que se levanta hasta que se acuesta, su centro de atención es la persona marginada.

“Desde la Asociación y la Parroquia vamos a compartir con las familias que acompañamos un poco de lo mucho que recibimos, al igual que otros años queremos estar presentes, con gestos pequeños, en las familias que cada día se acercan a esta casa. De las medidas que ya hemos adoptado es el acompañamiento de menores durante toda la Navidad, actividades para las personas mayores terminando con la Corona de las Zagalillas y, con las personas que viven situaciones de vulnerabilidad y necesidades básicas, vamos a tener dos días extras del Economato para que las familias tengan algo especial para celebrar en casa los días 24 y 31.

Tenemos conocimiento de que hay familias que lo están pasando mal porque están inmersas en ERTEs, autónomos que han visto reducidos sus ingresos a causas del trabajo o la suspensión de sus actividades, personas que viven de los mercadillos... Ante estas realidades estaremos a la escucha para acompañar y dar, en la medida de nuestras posibilidades una respuesta. El mejor regalo para nuestra familia parroquial es la suerte que tenemos de poder acompañar a las familias. En este momento, como cristianos, estamos llamados a superar nuestros “miedos” desde un dejar que Dios siga encarnándose, haciéndose presente y visible en lo cotidiano de la vida. Dios está empeñado en seguir naciendo, no a nuestro estilo sino al suyo, un Dios que se despoja en su hijo Jesús de todo y que se cuele en nuestra vida en tantos rostros. Lo único que nos toca a cada uno de nosotros es cambiar nuestros “miedos” por la CONFIANZA, una confianza que hace posible que Dios se cuele en nuestras existencias y que siga bendiciéndonos con la Encarnación que sigue haciendo en la vulnerabilidad de tantas personas. Y desde este compartir surge la apuesta por ESCUCHAR, DEJARNOS TOCAR y TENER LA PUERTA ABIERTA”. Un saludo de Juan Carlos.

La respuesta a la segunda pregunta viene de la mano de Manuel Martín, Defensor de la Ciudadanía.

## “LOS POBRES NOS DESCUBREN EN QUÉ DIOS CREEMOS”

Según la Biblia, las personas más vulnerables, excluidas, pobres y marginadas son un lugar privilegiado de presencia y manifestación del Dios verdadero. La opción por los pobres es una exigencia evangélica.

Jesús es el rostro humano de Dios; un Dios que nació y murió fuera de la ciudad como excluido y marginado. Po ello, creer en Dios significa trabajar con las personas más pobres; ellas son la memoria viviente de Cristo. A Cristo lo encontramos hoy entre los excluidos; desde ellos nos interpela, nos llama a la conversión, cuestiona nuestra fe y nos apremia al compromiso.

Jesús se identifica siempre con los pobres, por eso, las personas en situación de vulnerabilidad nos descubren en qué Dios creemos y qué tipo de cristianismo practicamos.

Dios nace hoy en las periferias; en los barrios marginados, excluidos e ignorados. No podemos conocer a Dios ignorando las situaciones de injusticia. La justicia es la única garantía de que nuestro amor a Dios no es una falsa.

¿Cuál puede ser nuestra actitud y nuestro compromiso cristiano ante la pobreza y la marginación? Algunas pistas por donde caminar:

- 1.- Defensa de la persona siempre y en todo lugar. Todas las vidas valen lo mismo. Las personas vulnerables no están ahí por casualidad. Son vulnerables porque todos las hacemos vulnerables.
- 2.- Solidaridad, responsabilidad y compromiso, frente a una cultura individualista.
- 3.- Potenciar la cultura de acogida frente a la cultura del descarte.
- 4.- A veces no tenemos la solución a los problemas, pero si tenemos la posibilidad de crear espacios colectivos y organizarnos para conseguir derechos y defenderlos.
- 5.- Prestar nuestra voz: No mirar para otro lado cuando hay que denunciar situaciones injustas. Participar en acciones públicas concretas, regulares y visibles para defender/denunciar injusticias.
- 6.- Ofrecer mi tiempo, mi dinero y mi compromiso estable y no esporádico o intermitente en proyectos concretos.
- 7.- Luchar por más justicia donde ya estamos (trabajo, barrio, casa...). ¡Cuántas chicas y señoras de zonas excluidas van a trabajar a casas por un sueldo ridículo o sin estar aseguradas!

Somos lo que hacemos, pero también lo que dejamos de hacer. Nuestras huellas son nuestro rastro y nuestro rostro”. Un saludo de Manuel.

Después de estos testimonios, acabo con una pregunta: ¿cuál va a ser mi centro de atención esta Navidad? ¡FELIZ NAVIDAD!



# EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE: UN CORAZÓN ABIERTO A LA ALEGRÍA Y AL GOZO DEL «DIOS CON NOSOTROS»

Severino Calderón. OFM.

**Q** ueridos hermanos y amigos: PAZ Y BIEN

## 1.- Dios es el ahora de nuestra salvación en medio de las dificultades del momento.

Comenzamos una Navidad desde un caminar a tientas, donde tenemos más preguntas que respuestas; y donde se nos pide orar y celebrar con pura gratuidad, como nos recuerda el papa Francisco: «Existe la gratuidad. Es la capacidad de hacer algunas cosas porque sí, porque son buenas en sí mismas...» (Fratelli Tutti 139. A partir de ahora, FT).

El amor incondicional de Jesús nos conduce a reflexionar sobre las actitudes y valores que nos interpelan, para que tendamos esa mano abierta a todo ser humano que –por diversas causas– se encuentra «tendido», caído, enfermo... y a enredarnos en comprender que solos apenas logramos nada. No podemos quedarnos en palabras ni de brazos cruzados, es necesario alargar los dos brazos y ayudar a quien lo necesita: «Necesitamos desarrollar esa consciencia de que hoy o nos salvamos todos o no se salva nadie» (FT 137).

El amor incondicional de Jesús nos lleva, en este tiempo, a considerar estas dos cuestiones:

- El primer punto es la toma de conciencia de nuestra fragilidad humana. Cuando uno se reconoce a sí mismo como vulnerable –y esto lo hemos vivido todos con más intensidad en esta pandemia– se percata de la necesidad que tenemos de los demás.

- La segunda cuestión a tener en cuenta es que todas las personas buscamos estabilidad en nuestras vidas, cierta seguridad y vivir en paz. En estos tiempos difíciles hemos sido más conscientes de ello. Pero no podemos olvidar que la vida es un constante cambio. Estamos vivos: crecemos, maduramos, aprendemos y... cambiamos. Tenemos que renunciar a una parte de lo que somos, para llegar a ser lo que en verdad estamos llamados a ser. Hacer el bien siempre; todos tenemos muchas ocasiones, a lo largo del día, de hacer el bien sin necesidad de programar cómo hacerlo. Buscar siempre el «callado amor» ...

## 2.- Navidad, tiempo de alegría y gozo

Navidad es un tiempo que nos anima al cambio, porque Dios Todobondadoso se hace vulnerable, se vuelve pequeño, menor y se nos acerca en la vida. San León Magno nos lo recuerda: «No puede haber lugar para la tristeza, cuando acaba de nacer la vida; la misma que



acaba con el temor a la mortalidad, y nos infunde la alegría de la eternidad prometida» .

El tiempo de Navidad es un tiempo de alegría, de gozo... como nos recuerda el Evangelio de san Lucas: «Alégrate» (Lc 1,28); «no temáis» (Lc 2,10). La alegría de la Navidad brota del encuentro con el «Dios con nosotros» en Jesús. Muchos de los porqués del dolor, del sufrimiento, de las fronteras y de los últimos... Dios nos los ha clarificado en esta situación, haciéndose uno de nosotros en la pobreza, con nuestra propia carne y hueso, en los márgenes de la historia que –a la postre– se convierte en Historia de Salvación. Dios se ha hecho menor, se ha hecho historia, se ha hecho «pesebre» para hacerse alimento para nuestra vida.

Alegría y gozo porque se hace uno de nosotros y se queda para siempre. Por medio de este Niño se hace humano y nos expresa su amor, su ternura y su bondad. Desde este Dios humanizado ya todo tiene sentido y en él encontramos: sosiego en nuestras soledades y fortaleza para nuestras flaquezas; él iluminará la noche y hará que, en nuestras ciudades y pueblos, abramos las ventanas para que nos entre el aire renovador del Espíritu. Merece la pena ser humanos porque tenemos a Dios con nosotros en ese amor desbordante de compasión, misericordia y solidaridad: «... todo ser humano es mi hermano o mi hermana, [...] el mundo es de todos» (FT 125).

### 3.- «Normal» Navidad

En la Navidad celebramos que ningún dios está tan cerca como nuestro Dios, su Palabra viva y eficaz está donde nosotros estamos; ella peregrina por nuestros caminos, vive nuestra vida y resucita nuestra muerte. La Navidad es el comienzo de las promesas indestructibles.

En todas las navidades anteriores hacíamos siempre lo mismo; la misma gente, las mismas comidas y tradiciones, las mismas conversaciones y encuentros, los mismos regalos y visitas... algo normal que se ha convertido en algo inaudito; nos toca ahora reinventar tanta sequía de afectos congelados en esta pandemia demasiado larga, recuperar desolaciones por tantas pérdidas, encuentros y cercanías no realizados, oraciones y visitas no convenidas...

Ahora es el tiempo de recuperar ese lenguaje humano de la ternura y «fraternura»; en la calidez de la cercanía con las personas que queremos, mirándonos a los ojos, al corazón, con una mirada transparente y cálida.

Ahora es el tiempo de vivir la liturgia de la Iglesia en la que Dios se nos acerca; eliminando las distancias, aproximándonos a nosotros con abrazos que nos acercan. Esta es la Buena Noticia que cada ser humano desea vivir, dejando atrás el frío de la noche, el miedo, la soledad, el toque de queda... para ser alcanzados por la gracia de Dios que nos recupera la salud y la libertad.

Ahora es el tiempo de reinventar la proximidad de los gestos, mirando por encima de la mascarilla, para ofrecer: acogida, ayuda y alegría por el encuentro con el otro; que no es rival, sino hermano: «El mundo existe para todos, porque todos los seres humanos nacemos en esta tierra con la misma dignidad. [...] como comunidad estamos conminados a garantizar que cada persona viva con dignidad y tenga oportunidades adecuadas a su desarrollo integral» (FT 118).

Ahora nos toca comunicar aliento y esperanza, para escuchar lo que el otro nos quiera contar. Compartir preocupaciones, agobios... y acompañar –en silencio denso y fraterno– la realidad que nos toca en cada momento.

Ahora nos toca vivir con creatividad el tiempo presente, inspirándonos en las decisiones sobre lo que actualmente podemos hacer para poner en práctica las obras de misericordia: cuidando, protegiendo, desarrollan-

do... gestando un mundo abierto para los más necesitados, tras estos meses de tanto dolor e incertidumbre. En esta Navidad de la «normalidad», la salvación sigue teniendo lugar en nuestra historia, donde se implanta la grandeza de Dios que nos humaniza en Jesús, al calor de María y José primero, y luego en sus discípulos y amigos de los márgenes: pastores, mujeres, pobres...

A pesar de las dificultades del año que acabamos, bendigamos al Señor y a los demás con palabras, miradas, gestos y guiños. Ofrezcamos la humilde esperanza franciscana, «esperanza cierta», de sabernos acompañados y cuidados por el Hijo de Dios.

Concluimos esta carta de Navidad con el poema de Miguel de Unamuno:

*Agranda la puerta, Padre,  
porque no puedo pasar.  
La hiciste para los niños.  
Yo he crecido, a mi pesar.  
Si no me agrandas la puerta,  
achícame, por piedad,  
vuélveme a la edad bendita  
en que vivir es soñar.*

Que el Señor te bendiga, te guarde, te conceda la paz y vivas bendiciendo a los demás en todo tiempo, con la certeza de un Dios que nos humaniza, nos abraza y nos quiere.

FELIZ NAVIDAD desde un corazón abierto al mundo entero y gestando nuevas posibilidades.





# QUIERO NACER

Laura de la Torre y Antonio Márquez. *Oración*

**C**on la fragilidad de un niño recién nacido. Así me siento ante tanto dolor e incertidumbre que rodea mi vida. Indefenso, sostenido por un solo hálito de fe en medio de tanto sinsentido, incoherencia y lejanía. Quiero que nazcas de nuevo en mi, que te hagas presente en mi vida con la apasionante ilusión que un niño puede contagiar, que me hagas ver con ojos de esperanza, paz y ternura.

Necesito que me ayudes a cambiar mi corazón lleno de absurdas rencillas, mis acciones llenas de torpes contradicciones, mi cabeza plagada de innecesarias preocupaciones, mis labios vacíos de palabras

alentadoras, mis oídos intoxicados de tantas voces hirientes, mis pies cansados de caminar sin un rumbo que verdaderamente me conduce a ti.

Después de una época de sinsabores, cuando creía que el agua ya llegaba al cuello, naces para todos, sin gran estruendo, transmitiendo un mensaje de sencillez y humildad. Te haces presente en mi vida. Me transmites la ternura a través de ese pequeñuelo y me llamas a difundirla, a cuidar de aquellos que sufren y lloran a mi alrededor, a mirar con los ojos del corazón. Me llamas a movilizarme, a levantarme, a alegrarme por la gran noticia de tu llegada, a oponerme en marcha vislumbrando las señales que

me llevan hacia tu presencia, que me conforta, alienta y fortalece.

Que la iluminación y los adornos no me alejen de buscar la verdadera luz que tú das; que el consumismo no me consuma y de lo material pase a los pequeños detalles y gestos; que el individualismo no me ciegue y tenga en cuenta que, aun en la distancia, “el otro” también está ahí y es mi hermano.

“No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor” (Lc 2, 10-11).

## CÁNTICO DE LAS CRIATURAS

# SIN JESÚS NO HAY NAVIDAD

Luis J. Pérez. *Música*



**“S**in Jesús no hay Navidad”

Esta frase, con la que el Papa Francisco tituló su carta de Navidad de 2017, inspiró una de nuestras canciones de Navidad del Grupo de San Francisco. Y es que, por obvio que pueda parecer, nuestro mundo consumista se ha apoderado de esta fiesta eliminando toda referencia a Jesús, que ha sido desplazado por tanta parafernalia. La tele nos bombardea con películas navideñas en las que se habla de regalos, de luces, de decoración, dulces,...pero el gran ausente es Jesús. En su esencia, todo eso, la luz, los regalos, la fiesta, la dulzura, el encuentro, la familia, ... forman parte de la Navidad, pero lo que nos presentan los medios es un sucedáneo que nada tiene que ver con la venida del Mesías.

\* Luz: Jesús viene a iluminar a toda la humanidad, pero la iluminación artificial de nuestras ciudades, por muy estética que pueda resultar, no ilumina ningún corazón, sino los escaparates de las tiendas. Y basta un apagón para que todo se vuelva oscuro .

\* Regalos: el nacimiento de Jesús es un regalo para todos, pues su venida trae la Buena Noticia: “Todos somos hijos de

Dios, somos hermanos”. ¡Menudo regalo!, especialmente para los que no tienen nada, los que lo han perdido todo, los que tienen el corazón disponible, abierto. El mejor regalo que podemos ofrecer por Navidad es un corazón con entrañas de misericordia y amor para acoger a todos, para comprender, para perdonar, para romper barreras, para amarnos todos... No dejemos que el consumismo materialista llene nuestro corazón ocupando el sitio de Dios.

\* Fiesta: la divina humanidad de Jesús, escándalo para otras religiones, para nosotros es motivo de fiesta por todo lo alto. Esa fiesta debe reunirnos a todos como familia, en torno a Él, que nos muestra su ternura haciéndose frágil, pequeño, entrañable, dejándose acurrucar. Solo los humildes, los pobres, son capaces de descubrir esa grandeza que brota de la pobreza. Ese es el mensaje que contiene esta canción.

\* Vivimos momentos difíciles que pueden ayudar a recobrar el verdadero sentido de la Navidad. Abrámosle nuestro corazón de par en par. Un regalo tan inmenso, merece el mejor sitio en nuestros corazones. Así vendrá a nuestras vidas y será el centro de todo, llevándonos a una Vida Nueva. Solo así... será Navidad.

**Cada año en estas fechas nos anuncian una fiesta, muchas luces y paquetes, personajes de ilusión. Santa Claus, los Reyes Magos, van cargados de regalos, y me surge una cuestión: ¿Dónde queda el Niño Dios? Y es la auténtica verdad “Sin Jesus no hay Navidad, no hay Navidad”**

**Los pastores, los humildes, los que no tienen dinero, los que lo han perdido todo son los que lo ven primero. Hay mucha gente que busca el sentido de estos días y preguntan con razón: ¿Dónde pongo al Niño Dios?. Y es la auténtica verdad, “sin Jesús no hay Navidad, no hay Navidad”**



# “MISIÓN COMPARTIDA EN LA FRONTERA”

Rocío Contreras. *Comunidad Fraternal*

**M**arisa Amaro es de Salamanca. Marisa Amaro estudió filología inglesa. Marisa Amaro pertenece a la congregación de Apostólicas del Corazón de Jesús. Marisa Amaro estudió teología en Granada y trabajó en el mundo de la marginación de Almanjáyar. Marisa Amaro tiene su corazón mirando al Sur y ahora vive y trabaja en Melilla. Da clases de teología para los maestros (DECA) y ofrece su vida en la frontera.

El grupo de San Francisco dedica este año al estudio y la reflexión de la “Misión Compartida” con el lema “Id también vosotros.”

En ese marco, el curso de formación de diciembre lo dirigió Marisa Amaro bajo el título “Misión Compartida en la frontera”.

Ella sabe de lo que habla cuando habla de misión; ella sabe de lo que habla cuando habla de compartir; ella sabe de lo que se vive en la frontera.

Durante su exposición invitó a abrir los ojos a las nuevas realidades, a escuchar a Dios y a escuchar a su pueblo. A vivir en proceso las preguntas sin respuesta, la intemperie, siendo partícipes todos de la única misión de la Iglesia: Proclamar el Evangelio, cada uno desde su propia vocación, su propio carisma.

Una Iglesia “sinodal”, participativa, corresponsable. Una iglesia en salida, provocada por la realidad del mundo en el que vive. Lo ordinario, lo cotidiano, lo de todos los días es el marco donde acontece la salvación de Dios. La misión es vida. Toda la vida del cristiano es misión.

Una misión que es compartida porque el proyecto de Jesús es un proyecto comunitario. Compartida pero no en masa. Reproducir la misericordia de Cristo en nuestra vida, en nuestra sociedad, requiere de encuentro, de desinstalación, de abandonar el sofá, de romper la frontera entre lo que pienso y lo que vivo. De sentir cómo nos desestabiliza el grito de los vulnerables y nos ayuda a descubrir el sentido de nuestra consagración al Reino, al Reinado de Dios.

En la sociedad en la que vivimos, llena de grandes luces y también de sombras, existen muchas fronteras. Fronteras físicas entre países (el Papa Francisco se pregunta quién fija esas fronteras a la humanidad). También muchas fronteras entre personas, entre religiones, entre familias, entre comunidades. Incluso entre lo que confesamos y lo que practicamos: Ortodoxia, ortopraxis: 1. ORTODOXIA. De orthós=recto, sano, correcto y doxa=opinión, doctrina, creencia y también gloria. 2. ORTOPRAXIS. De orthós=recto, sano, correc-

to y praxis=acción, hecho, práctica, comportamiento, conducta.

Las seguidoras del carisma de Luz Casanova, las Apostólicas del Corazón de Jesús, siempre desde la sencillez evangélica, sin llamar la atención, con la libertad y la apertura sensible a los signos de los tiempos, escribían a su fundadora una carta a los 45 años de su muerte: “Se nos han ampliado las fronteras, Luz Casanova. Ahora el mundo se nos ha hecho pequeño para conocerlo y se ha hecho inmenso para sufrirlo; y vamos abriendo nuestro corazón a la noticia, para sentir con los hermanos; y vamos queriendo realizar pequeñas parábolas del Reino al extendernos en pequeños granitos simbólicos.”

Allí, en Melilla, tan lejos y tan cerca, Vive el granito simbólico “Marisa” con otras hermanas de su congregación, con otras hermanas del Santo Ángel de la Guarda y con laicos y laicas. Trabaja con musulmanes y cristianos en la acogida de las personas que dejan su familia y su país huyendo de la miseria, de la amenaza, del miedo, de las guerras, de la muerte.

Las religiosas abrieron hace tres años un local cercano al CETI al que dieron el nombre de Geum Dodou (Vida y Coraje), desde el que ofrecen a los inmigrantes clases de español, conexión a Internet para comunicarse con sus familias y un apoyo psicológico y emocional, «porque muchos al llegar atraviesan situaciones de duelo al perder amigos y familiares en las pateras». Han dado respuesta a una demanda. Son su primera familia en Europa.

*“Más que con valor, con Fe y Confianza en un Dios que trabaja gratuitamente en la historia, en la faena de cada día”*

Desde la hondura de una boca que habla de lo que vive el corazón Marisa hizo una invitación al SILENCIO Y LA CONTEMPLACIÓN. Allí donde se pueden reciclar los vértigos y suficiencias de una misión que se entiende como una carga. Más que con valor, con Fe y Confianza en un Dios que trabaja gratuitamente en la historia, en la faena de cada día.

Gracias, Marisa Amaro.



CON OTROS OJOS

## “ESLABÓN DE ESPERANZA”

Mamen Carilla. *Paz y Bien*

Las buenas noticias alegran el día y ahora más que nunca se agradece que estas se difundan con el mismo ahínco con que se extiende cualquier tema relacionado con el coronavirus. Hoy por hoy, nos guste o no, todo viene marcado por la pandemia y no nos ha quedado otra, absolutamente a nadie, que adaptarnos y aprender a diario.

Como profesora del IES CARTUJA, me gustaría compartir las iniciativas solidarias que se han llevado a cabo en los días previos a la Navidad. Por un lado, éramos conscientes de la difícil situación que muchos de nuestros mayores tendrían en estas fiestas, de ahí que el objetivo de uno de nuestros proyectos fuera que ninguno de estos mayores se quedara sin el calor de una felicitación navideña. El alumnado se puso las pilas y trabajó en equipo para crear una vídeo-felicitación que enviaría a las residencias junto con la elaboración de unas tarjetas navideñas que, tras la debi-

da cuarentena, fueron enviadas a la residencia del barrio: Oasis.

Asimismo, el envío se ha visto enriquecido por una paralela campaña de recogida de comida y juguetes. Personalmente, puedo decir que tenemos un alumnado realmente auténtico, sincero y honesto, que no trabaja si no cree en lo que hace; por otro lado, me siento muy afortunada de poder pertenecer a un claustro cargado de entusiasmo y comprometido, un claustro que ha sabido transmitir a su alumnado la importancia de valores como la solidaridad y generosidad.

Tanto una actividad como la otra encajan dentro de la metodología Aprendizaje-Servicio, donde el alumnado es protagonista de su propio aprendizaje: no solo se ha sensibilizado sobre el contexto del centro, sino que han podido pasar a la acción para mejorar dicho contexto. El poder colaborar con la “Asociación Nueva Cartuja Granada” y “Diálogo y Acción” con la recogida de alimentos ha sido un

impulso para mejorar las condiciones de vida de los vecinos y estimular la participación ciudadana.

La felicitación, por la quieren seguir compartiendo la pueden encontrar en:

<https://cutt.ly/Sh2rM86>

Los detalles sobre la recogida de alimentos están en:

<https://cutt.ly/8h2trfi>

Desde la confianza y agradecimiento a Dios, el alma me pide contar las cosas buenas que me pasan, así que espero poder generar un pequeño eslabón de esperanza con esta buena noticia en estos tiempos inciertos.



COMENCEMOS HERMANOS

## UNA CATEQUESIS DE NAVIDAD

Marta Maciá, *catequesis*



El viernes pasado tuvimos una catequesis especial. Después de casi tres meses reuniéndonos con nuestros grupos gracias a las tecnologías, por fin pudimos vernos las caras en una catequesis que hicimos al aire libre por Granada.

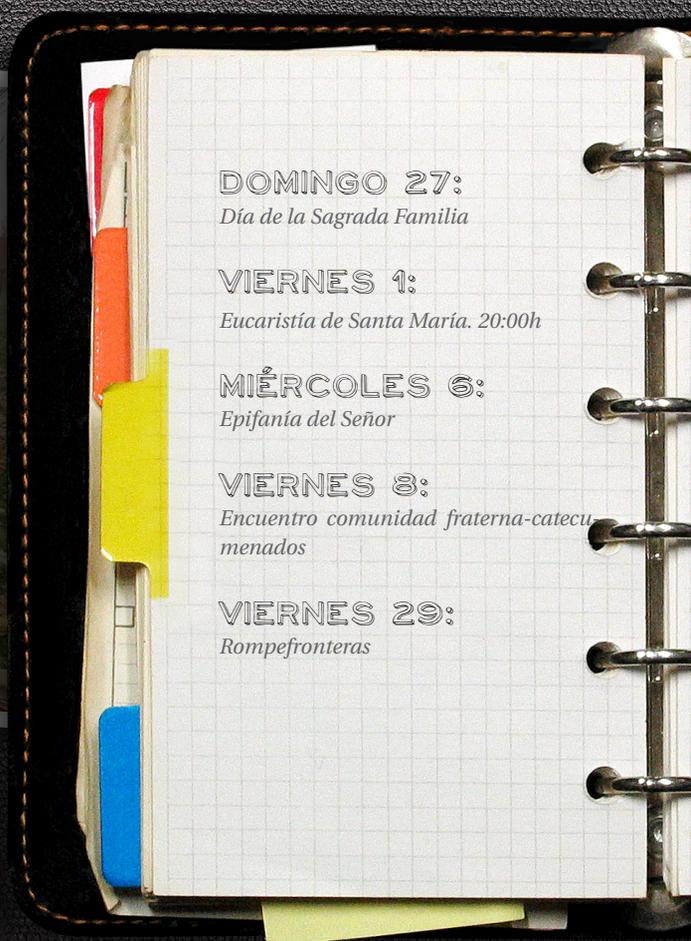
Esta consistía en hacer una Yincana, cuyas pistas nos iban acercando a diferentes belenes de la ciudad. Vimos el de la calle Alhamar, Reyes Católicos y el de nuestra iglesia, San Francisco. En cada uno de ellos, los catequistas nos pidieron que estuviéramos atentos a todo detalle, incluso tuvimos que encontrar o contar algunas figuras. En uno de ellos también nos plantearon la siguiente pregunta, ¿qué grupos de nuestra sociedad necesitan que nazca Jesús?, a la cual cada grupo respondió de forma diferente. Después de haber visto estos tres belenes, nos reunimos todos los grupos de distintas edades en la iglesia de San Francisco, donde hicimos una pequeña oración y puesta en común.

Lo que más me llamó la atención fue la puesta en común. Gabri fue recordando las respuestas que nosotros mismos habíamos dado a la pregunta que nos

habían hecho anteriormente y un representante de cada grupo salía al centro para explicar el por qué de su respuesta. Fuimos saliendo todos poco a poco, fue algo muy enriquecedor porque pudimos escucharnos los unos a los otros. Dijimos entre todos los grupos que los que creemos que necesitan que nazca Jesús son los enfermos de Covid, familiares de los enfermos, personal sanitario, inmigrantes, los frailes, personas mayores, personas que se encuentran solas... Algo que me hizo reflexionar fue que no solo dijimos quien necesitaba el nacimiento de Jesús sino que además dijimos cómo podemos ayudar frente a estas situaciones. Lo primero de todo es observar, porque si no estamos atentos a lo que sucede a nuestro alrededor, ¿cómo vamos a ayudar? Hay mucha gente en la calle que se encuentra sola, inmigrantes a los que muchas veces ni notamos, pero están ahí. Por eso es tan importante observar. También podemos aportar nuestro granito de arena siendo responsables, acompañando y rezando por estas personas que lo necesitan.

Ahora que se acerca la Navidad, seamos la luz que Jesús trae al mundo y estemos atentos a nuestra realidad.

# ENCUENTRO DE NIÑOS 19/12/2020



Grupo de San Francisco  
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325  
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien  
La Hoja en internet: [www.gruposanfrancisco.org](http://www.gruposanfrancisco.org)  
e-mail: [hojapazybien@gruposanfrancisco.org](mailto:hojapazybien@gruposanfrancisco.org)